138046 - Si pierde un rak‘ah de la oración del Eid o de la oración por la lluvia, ¿cómo debería ofrecer la oración?

Pregunta

¿Qué debe hacer un musulmán si pierde una parte de la oración por la lluvia o la oración del Eid, como una persona que se une al segundo rak‘ah, o que pierde una inclinación y una postración?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

La opinión académica correcta es que sin importar cuál sea el momento en el que te unas tarde a la oración, lo que alcances a rezar con el imám es el comienzo de tu oración, y lo que hagas después, solo, es el final de tu oración. Esta es la opinión de ash-Shafi‘i (que Allah tenga piedad de él), y fue narrada en un informe de Ahmad (que Allah tenga misericordia de él). Ver: al-Maymú’ por an-Nawawi (4/420).

La prueba de ello son las palabras del Profeta (la paz y las bendiciones sean con él): “Cuando se hace el iqámah para la oración, no se apresuren. Más bien, vengan caminando de una manera tranquila; lo que alcancen de la oración, récenlo, y lo que pierdan, complétenlo”.

Narrado por al-Bujari (636) y Muslim (602).

Lo que esto significa es que cuando alguien se une a la oración tarde, lo que alcance a rezar con el imám es el comienzo de su oración.

Véase también la respuesta a la pregunta No. 49037.

No hay diferenciación a este respecto entre las oraciones obligatorias, la oración del Eid, la oración por la lluvia o cualquier otra. Si el que está rezando detrás del imám inicia la oración del Eid, entonces ese es el comienzo de la oración en su caso; luego debe levantarse, o sea, después de que el imám termine con la salutación, y debe hacer el segundo rak‘ah con la correspondiente

pronunciación del takbír cinco veces, al principio, y este es el segundo rak‘ah en su caso.

Si se une una rak‘ah de la oración por la lluvia, también debe ponerse de pie y hacer otro rak‘ah, y decir el takbír cinco veces al principio, porque es el segundo rak‘ah en su caso.

Si alcanza la postración en el segundo rak‘ah, o si alcanza el tashahhud final, debería levantarse y hacer dos rak‘ahs; decir el takbír siete o seis veces en el primer rak‘ah, y cinco veces en el segundo.

Y Dios sabe mejor.